

¿Lastre del pasado? No. La soberanía sobre los recursos naturales es la puerta de entrada al otro futuro latinoamericano.



Con mitin ante la torre de Pemex se reinicia la defensa de los energéticos

■ 6

Hacen llamado urgente a la CIDH para detener la reforma judicial

EMIR OLIVARES ALONSO ■ 8

Identifican como agente del Cisen a reportero retenido en Bolom Ajaw

HERMANN BELLINGHAUSEN, ENVIADO ■ 10

Diputados cubanos eligen hoy al relevo de Fidel Castro

■ Su hermano Raúl, el candidato más viable; no se descarta el ascenso del vicepresidente Lage

GERARDO ARREOLA, CORRESPONSAL ■ 28

columnas

- EL DESPERTAR** • JOSÉ A. ORTIZ PINCHETTI 6
- BAJO LA LUPA** • ALFREDO JALIFE-RAHME 18
- A LA MITAD DEL FORO** • LEÓN GARCÍA SOLER 22

opinión

- JUAN COSÍO CANDELARIO 12
- ARNALDO CÓRDOVA 16
- ANTONIO GERSHENSON 23
- ROLANDO CORDERA CAMPOS 23
- GUILLERMO ALMEYRA 24
- NÉSTOR DE BUEN 24
- MARIO DI COSTANZO 27
- ÁNGELES GONZÁLEZ GAMIO 36
- BÁRBARA JACOBS 4a
- CARLOS BONFIL 7a

DECENAS DE KURDOS MUERTOS POR LA OFENSIVA TURCA



Al menos 79 militantes del Partido de los Trabajadores del Kurdistan y siete soldados han perecido, según autoridades militares, luego de tres días de embestida en el norte de Irak. Los rebeldes advirtieron que responderán con atentados en el territorio del país atacante. En la imagen, partidarios de los activistas se manifiestan en Ankara ■ Foto Ap

■ 31

MAR DE HISTORIAS
Niebla de ausencias

CRISTINA PACHECO

Son las doce del día. Los rayos del sol recalientan las cuatro mesas junto a la ventana donde está escrito el nombre del establecimiento: "La Isla. Café". Encima, resumidos en una fecha, su historia y su abolengo: "Desde 1957".

Junto a la cafetera Pavoni, Rosario permanece de pie mirando hacia la calle con expresión lejana. Eduardo, en filipina blanca y con los cabellos erizados de espray, lava el refrigerador vacío con meticulosidad innecesaria. El trovador callejero que acostumbra presentarse a esas horas pide autorización para cantar.

Don Pedro, el dueño del café, retira la libreta donde hace anotaciones, lanza una mirada hacia las mesas vacías y vuelve a escribir. El trovador interroga a Rosario en silencio. Ella se limita a levantar los hombros. Como si no comprendiera el significado del gesto, el cantante interpreta al ritmo de sus maracas el bolero de siempre: *Humo en tus ojos*. Al terminar inclina la cabeza en señal de agradecimiento. Antes de que se aleje, don Pedro le ofrece una moneda. El trovador la recibe y se va. Rosario lo sigue con la mirada:

—Tiene bonita voz. Lastima que no sepa otras canciones. Por cierto, ésta le gustaba mucho a don Sergio, ¿se acuer-

dan? Aquel altote, mal encarado, que siempre estaba discutiendo. Se me hace que murió, porque no ha vuelto.

Los comentarios caen en el vacío. Don Pedro saca de la caja registradora billetes y monedas:

—Ayer fue jueves y sólo vendimos sesenta y cinco pesos. Hoy no estará mejor. ¿Se imaginan el lunes?

Un hombre de complexión atlética entra en el café. Al verlo desierto se detiene de golpe:

—¿Por qué tan vacío? Ni en fin de quincena lo encuentro así.

Don Pedro señala hacia el aviso de "Prohibido fumar" que tiene a sus espaldas:

—Por esto, Carlos. Desde hace una semana estamos así. ¿Cómo ve?

El recién llegado toma asiento en la mesa junto a una columna de espejos. Rosario se le acerca con el bloc de pedidos en la mano:

—¿Qué va a tomar, Carlitos?
—Un mayo.

—¿No va a querer su banderilla? Están doradas como a usted le gustan. Antes de que se me olvide: por ahí tengo

unas fotos que le dejó su hermano Raúl. Ahorita se las doy. Por cierto, ya tenía tiempo sin visitarnos.

—No tanto: dos semanas. Me mandaron de comisión a Jalapa. Acabo de llegar y lo primero que hice fue venir aquí. Extraña mi mayito. Oiga, Pedro, y los cuates ¿no han venido para nada?

—Cada rato pasan a saludarnos y a respirar el olorcito del café, pero no se quedan. Como ellos dicen, ¿para qué si no van a poder fumarse un cigarrito mientras platican? ¿A quién molestaban con eso? ¡A nadie! Era su gusto, su descanso y para muchos el único momento de tener compañía.

—Usted sabe que no fumo, pero me gustaba el olor del tabaco. —Carlos aspira con fuerza—. Y lo extraño, pega bien con el del café.

—Pues sí, pero hágaselos entender a nuestros legisladores. Dicen que el tabaco ensucia el aire y es lo más dañino para la salud.

—¿Y a poco los montones de basura que se ven por todas partes no contaminan más? ¿Y qué me dice de los coches y de los aviones que atraviesan sobre la ciudad? —Carlos advierte que don Pedro no lo escucha—. ¿Y hasta cuándo va a durar la prohibición de fumar?